Salustio ALVARADO
(Facultad de Filología – UCM)

Los viajes al cielo y al infierno en la literatura apócrifa de la *Slavia Orthodoxa* y del mundo latino

Abstract: (The trips to heaven and hell in the apocryphal literature of Slavia Orthodoxa and the Latin world) Although the *Apocalypse of Paul (Visio Pauli)* is the most widespread apocryphal text on visits to heaven and hell in the medieval Christian world, and exerts the deepest influence on the making of its eschatological thought, an influence whose final reflection can be felt in Dante Alighieri's *Divine Comedy*, there are others, such as the *Apocalypse of Abraham*, the *Apocalypse of Baruch*, the *Ascension of Isaiah*, or the *Apocalypse of the Virgin Mary*, whose dissemination leaves traces of evidence both in the "Romania Europæa", with Latin translations, mostly lost, although some are preserved, and in the "Slavia Orthodoxa", of which Romania culturally was part until the nineteenth century. These pseudo-epigraphic texts feature motifs that in some cases date back to the remotest antiquity, and correspondences are also found in the Islamic tradition, which reflects a centuries-old network of influences in spite of religious, linguistic and political boundaries.

Keywords: Eschatology, heaven, hell, Apocryphal Old Testament, Apocryphal New Testament

Resumen: Aunque el *Apocalipsis de San Pablo* (*Visio Pauli*) es el texto apócrifo sobre viajes al cielo y al infierno más difundido en el mundo cristiano medieval y el que más ha influido en la formación de su pensamiento escatológico, hasta su reflejo final en la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, hay otros, como el *Apocalipsis de Abrahán*, el *Apocalipsis de Baruc*, la *Ascensión de Isaías* o el *Apocalipsis de la Virgen María*, de cuya propagación quedan testimonios tanto en la "Romania europæa", con traducciones al latín, de las que apenas algunas se conservan, como en la "Slavia Orthodoxa", de la que Rumanía culturalmente formó parte hasta el siglo XIX. En estos textos pseudoepigráficos se recogen motivos que en algunos casos proceden de la más remota antigüedad y encuentran también correspondencia en la tradición islámica, reflejo de un multisecular trasiego de influencias a despecho de fronteras religiosas, lingüísticas y políticas.

Palabras clave: Escatología, cielo, infierno, apócrifos del Antiguo Testamento, apócrifos del Nuevo Testamento

Si bien la existencia del cielo y del infierno está incontestablemente reconocida por las tres religiones abrahámicas, judaísmo, cristianismo e islam, a la hora de dar detalles sobre su localización, estructura y funcionamiento, las respectivas Sagradas Escrituras se muestran prudentemente reservadas, dejando un amplísimo espacio a la especulación fantasiosa, espacio que en el orbe cristiano fue llenado por los apócrifos que relatan visitas al cielo y al infierno, los cuales circularon con amplia libertad durante toda la Edad Media. Aventados del mundo occidental en mayor o menor grado por, en feliz expresión de Aurelio de Santos Otero (1988, 10), el "cierzo del Renacimiento", perduraron en aquellos lugares donde dicho "cierzo" no sopló, y muy especialmente en la *Slavia Orthodoxa*, dentro de la cual, con las debidas salvedades, puede incluirse también a Rumanía.

Entre los principales relatos apócrifos eslavos que ofrecen descripciones del cielo y del infierno, hay que citar tres veterotestamentarios y dos neotestamentarios. Los tres apócrifos veterotestamentarios son *El libro de santos los secretos de*

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

Henoc (Книга ст҃ы҃ таннъ є҃ноха҃), también conocido como *II Henoc*, que se conserva únicamente en eslavo, la *Ascensión (o Visión) de Isaías*, que se conserva en muy distintas redacciones en etíope, copto y griego, si bien, su parte principal, la ascensión del profeta a los siete cielos, nos ha llegado independientemente en una redacción latina (*Visio quam vidit Ysaias propheta, filius Amos*) y en otra eslava (Вндѣнїе є҆же вндѣ ст҃ын Исаиа пр҃рькъ сн҃ъ Амосовъ) que son traducción de una fuente común, posiblemente griega, hoy perdida, y el *Apocalipsis de Baruc* (Ѡкровєнне варѫхѵ), también conocido como *III Baruc*, que se conserva en versiones griegas y eslavas, aunque las versiones griegas que conocemos son notablemente más tardías que las eslavas. Los dos apócrifos neotestamentarios son el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* (Ѡкровєнїе ст҃ыѧ бц҃ѣѧ мт҃рє), también conocido como *Recorrido de la Deípara por los tormentos* (Хожденїе бц҃ы по мѵкамъ), que se conserva en versiones griegas, eslavas y rumanas, y, sobre todo, el más difundido de todos los relatos escatológicos, citado incluso por Dante Alighieri, la *Visión de San Pablo* (Слов҃ о вндѣньи ст҃аго ап҃ла павла), que se conserva además en griego, latín, rumano, siriaco, árabe, etíope, copto, armenio, e incluso gaélico y antiguo inglés. Tal variedad de lenguas da testimonio de la trascendencia que tuvo este texto durante la Edad Media y de su papel decisivo en la configuración del pensamiento escatológico del cristianismo, tanto oriental como occidental. También secundariamente se encuentran visiones infernales en otros apócrifos como, por ejemplo, en el *Apocalipsis de Abrahán* (Ѡкровенне авраама), que sólo se conserva en eslavo.

Resumiendo lo anteriormente expuesto, de los apócrifos escatológicos eslavos tienen versión latina la *Visión de Isaías* y la *Visión de San Pablo*. Este último también tiene versiones en rumano (*Apocalipsa lui Pavel*), al igual que el *Apocalipsis de la Madre del Señor* (*Apocalipsul Maicii Dominului*). En cuanto al *Apocalipsis de Abrahán*, tiene también su versión rumana (*Apocalipsa patriarhului Avraam*), si bien ésta es muy diferente del texto eslavo. Hay que notar que el *Apocalipsis de la Madre de Señor* fue un texto muy difundido en todo el mundo ortodoxo y muy especialmente en Rumanía. Diversas versiones rumanas de los siglos XVI al XIX han sido estudiadas por Cristina-Ioana Dima (2012).

Los apócrifos veterotestamentarios eslavos, latinos y rumanos que relatan viajes al más allá son, en última instancia, traducción a través del griego de originales semíticos perdidos y contienen numerosos elementos comunes, que se encuentran también por imitación en los apócrifos neotestamentarios, así como en relatos de otras tradiciones, como puede ser la islámica. Precisamente uno de estos elementos comunes es la presencia del *ángel cicerone* (en latín *angelus interpres*), que indefectiblemente acompaña a los protagonistas en su visitas al más allá, ya sea al cielo o al infierno, les guía y les aconseja y contesta a sus preguntas. Suele ser un espíritu de las jerarquías angélicas superiores, desde una virtud como Jaoel, en el *Apocalipsis de Abrahán*, hasta arcángeles, léase tronos, como San Rafael o San Panuel en el *Libro III de Baruc*, San Gabriel en el *Viaje Nocturno de Mahoma* (ØnrÏC) y la *Ascensión de Mahoma* (WnªÔØC), o San Miguel en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios*. Por el contrario, en la *Visión de Isaías*, que, junto con *III Baruc* y el *Libro de los santos secretos de Henoc*, es, según palabras de Émile Turdeanu (1981, 364) “uno de los tres grandes apócrifos judeo-cristianos compuestos con el fin de revelar a la humanidad los misterios de los

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

siete cielos", el profeta Isaías, durante su trance, no es guiado por ningún arcángel de nombre conocido, sino por un *ángel glorioso*, que permanece en el anonimato, si bien sus características son muy especiales. Así se ve en el siguiente fragmento, según Šáchmatov-Lavróv (1899/1957, 130):

> И єгда прѣста ѿ видѣнїа и възвратисѧ въ сѧ. и повѣда єзекиѣвн и сн҃оу его насоноу и иѡхею и проуимъ пр҃рокомъ. гл҃а:ънегда пророцахъ въ слоухѣ. єго же слышасте. видѣхъ анг҃ла славьна. не по славѣ анг҃лъ. ѩже высьгда видѣхъ. нъ етероу славоу велию и ст҃оу имоуща. ѥѩже не могохъ съповѣдати. и имъ ма за роукоу. възведе ма на высотоу.

Y cuando cesó de la visión y volvió en sí, (la) relató a Ezequías, a su hijo Nasón, a Miqueas y a los restantes profetas, diciendo: –Cuando profeticé en voz alta, lo cual oísteis, vi a un ángel glorioso, no según la gloria de los ángeles que siempre vi, sino que tenía otra gloria grande y santa, que no puedo describir. Y tomándome de la mano, me elevó a la altura[1].

Por su parte, en la versión latina, publicada en Venecia por Antonio de Frantis en 1522, se lee:

> Et cũ ceſſauit a uiſione, reuerſus notificauit viſionem Ezechie & filio eius Naſoni, & Michee ceteriſq; ꝓphetis, dicẽns : Quãdo ꝓphetaui auditum, quẽ vos vidiſtis, vidi angelũ glorioſum, non ſecundũ gloriã angelorũ, quos ſemper vidi, ſed quẽdã magnã gloriã & lumẽ habentẽ, q; nõ poſſum notificare. Accipiẽs me manu, duxit me in altũ.

> Y cuando cesó de la visión, y vuelto (en sí), notificó la visión a Ezequías, a su hijo Nasón, a Miqueas y a los demás profetas, diciendo: –Cuando profeticé lo oído, lo cual visteis, vi a un ángel glorioso, no según la gloria de los ángeles que siempre vi, sino que tenía tal grande gloria y luz, que no puedo explicar. Y tomándome de la mano, me condujo a lo alto.

También a San Pablo se lo lleva un ángel sobre el que apenas se da información (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 42):

> Анг҃лъ рєчє ми. вслѣдьствуи ми да тн покажю мѣсто ст҃ъхъ и позналєшн мѣсто праведнъıхъ. аможе носимн бъıваютъ. и потомъ подъндєвє долоу въ бєздна. йдєже єсть тма и адъ. и покажю тн д҃ша грѣшнъıхъ. въ нѧже мѣста несутсѧ єгда оумираютъ. и ндѧхъ азъ съ анг҃лмъ и възрѣхъ на твердь и видѣхъ ту власть страшнъı.

> El ángel me dijo: –Sígueme para que te muestre el lugar de los santos y conozcas el lugar de los justos, a donde son llevados [después de la muerte]. Después iremos hacia abajo al abismo, donde está la oscuridad y el infierno, y te mostraré las almas de los pecadores, a qué lugar son llevadas cuando mueren. Marché con el ángel [y nos elevamos al cielo], miré al firmamento y allí vi fuerzas espantosas.

[1] A menos que se indique expresamente lo contrario, las traducciones en eslavo, latín, rumano, griego y árabe que aparecen en este artículo son de su autor Salustio Alvarado.

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

Y así aparece este pasaje en el texto latino recogido por Bădiliţă (2011, 44):

> Et respondens angelus dixit mihi: „Sequere me, et ostendam tibi locum sanctorum ubi ducuntur cum defuncti fuerint, et post haec adsumens te in abyssum ostendam tibi animas peccatorum, in qualem locum ducuntur cum defuncti fuerint“. El profectus sum retro post angelum, et duxit me in caelum, et respexi firmamentum, et uidi ibidem potestates.
>
> Y respondiendo el ángel me dijo: “Sígueme, y te mostraré el lugar de los santos a donde serán conducidos cuando hayan sido difuntos, y después llevándote al abismo te mostraré las almas de los pecadores, a qué lugar serán conducidos cuando hayan sido difuntos”. Y fui detrás del ángel y me condujo al cielo, y contemplé el firmamento y vi allí potencias.

Por el contrario, en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* es la protagonista quien, en su calidad de Reina del Cielo, convoca al arcángel San Miguel, que, como no podía ser de otra manera, acude con presteza (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 23, 30; Pýpin 1862, 118):

> Хотѣ сѵ҃таѧ бц҃а помолитнсѧ къ гд҃ю бг҃ю нашемю на горѣ єлеѡнстен: во имѧ ѻц҃а и сн҃а и сѵ҃таго дх҃а, да сниндетъ архаг҃лъ михаилъ, да повѣсть ѻ мѵцѣ небеснѣи и ѻ зємнѣи. Слово возвѣ~шавшн, сниде архаг҃лъ михаилъ и ѵ҃ аг҃лъ съ нимъ:
>
> Quiso la Santísima Deípara rezar a Dios Nuestro Señor en el Monte de los Olivos: –En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que descienda el Arcángel San Miguel para que (me) cuente sobre el tormento celestial y sobre el terrenal. Habiendo proclamado la orden, descendió el arcángel San Miguel y con él cuatrocientos ángeles.

Más o menos viene a decir lo mismo la correspondiente versión rumana que figura con grafía cirílica en el *Codex Sturdzanus* y que reproducimos en grafía latina, a partir de la versión de Gheorghe Chivu (1963, 248):

> Sfânta şi preaslăvita doamna roditoarea lu Dumnezeu, maica lu Hristosu ‹se sculă› şi merse să vază toate muncile. Şi merse in măgura Eleonului şi să rugă lu Dumnezeu, fiiului seu, lu Isus Hristos şi dzise: „În numele Tatălui şi Fiiului şi a Sfântului Duhu, să deştingă cătră mine arhanghel Mihail, să-mi spuie din ceriu şi de pre pământu!” Şi era acela cias deştinsă arhanghel Mihail cu patru sute de îngeri cu elu.
>
> La santa y gloriosísima señora progenitora de Dios, madre de Jesucristo, se levantó y fue a ver todos los tormentos. Y fue al Monte de los Olivos y rezó a Dios, su hijo, a Jesucristo y dijo: “Que descienda a mí el arcángel Miguel desde el cielo y me hable acerca de la tierra”. Y en aquel momento descendió el arcángel Miguel y con él cuatrocientos ángeles.

En el capítulo X de la *Visión de San Pablo* son descritos los ángeles que se llevan las almas de los pecadores (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 42):

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

Потомже возрѣхъ и виднхъ а҃гглъ нелі҃твнй никакоже й̀ мі҃рдыа немуща. страшныхъ же. лица исполни ѓростн и зубн йхъ превосходаше въше оу̑стну. о҃чеса же йхъ свѣтахуса акы звѣзда восходашнй за оу̑тра. й̀ власи главы йхъ паче величьства распростерти. и пламень о҃гньнъ йзъ оу̑стъ нхъ.

Luego miré y vi a los ángeles despiadados, que no tienen ninguna misericordia. Sus rostros espantosos estaban llenos de furor y sus dientes sobresalían de sus bocas, sus ojos brillaban como la estrella matutina, los cabellos de su cabeza eran muy largos y desgreñados, y llamaradas de fuego salían de sus bocas.

En el correspondiente pasaje del texto latino recogido por Bădiliţă (2011, 44) se lee:

El iterum respexi et uidi angelos sine misericordia, nullam habentes pietatem, quórum uultus plenus erat furore; et dentes eorum extra os eminentes, oculi eorum fulgebant ut stella matutina orientis, et de capillis capitis eorum scintillae ignis exiebant, sive de ore eorum.

Y de nuevo miré y vi ángeles sin misericordia, que no tenían ninguna piedad, cuyo rostro estaba lleno de furor y sus dientes saliendo fuera de la boca, sus ojos brillaban como la estrella matutina de oriente; y de los cabellos de su cabeza salían chispas, o de su boca.

Curiosamente, aunque en absoluto se trata de una casualidad, el tradicionista árabe del siglo XII Abū-l-Ḥasan al-Aš῾arī da una descripción muy parecida de los ángeles del infierno, llamados en árabe *al-zabāniya*, en su famoso tratado de escatología islámica titulado *Libro del árbol de la certeza (Kitāb šağarat al-yaqīn)* (1987, 85 y ٨٩):

تحت كل ملك منهم من خزنة ما لا يحصى عددهم الا اللّه تعالى. وأعيننهم كالبرق الخاطف أسنانهم كأنياب البقر وشفاههم تمس أفواهم تخرج لهب النار من أفواهم. ما بين كتفي واحد مسيرة سنة. لم يخلق اللّه من الرحمة والرأفة مقوار ذرة.

Cada ángel tiene bajo él guardianes, cuyo número sólo conoce Dios Altísimo. Sus ojos son como el relámpago deslumbrante, sus dientes como los colmillos del carnero y sus labios, al rozar sus bocas, arrojan llamas de fuego. De hombro a hombro hay una distancia que tardaría en recorrerse un año. Dios no puso en sus corazones ni un átomo de misericordia y compasión. (Traducción de Concepción Castillo Castillo, 1987)

Innumerables son las coincidencias entre los apócrifos eslavos y la tradición islámica, tema sobre el cual remito al lector a otro trabajo más extenso y detallado (Alvarado, 2012). Sin embargo, hay también notables diferencias. En contraposición al infierno islámico, y posteriormente dantesco, estructurado en círculos concéntricos, de las descripciones de los apócrifos se deduce que el infierno eslavo-bizantino está concebido como una extensísima planicie abierta a los cuatro puntos cardinales. Esto se puede apreciar en el siguiente pasaje del *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* (Tichonrávov 1863/1970, 24, 33; Pýpin 1862, 119):

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

Рєчє къ нєи архистратигъ: Кѫды хощєшь, блг҃тнаѧ, да ѩздємъ на полѫднє, или на полѫночь; И рєчє блг҃тнаѧ: Ѩздємъ на полѫдни.

El Archiestratego le dijo: –Llena de Gracia, ¿a dónde quieres que vayamos, al norte o al sur? La Llena de Gracia dijo: –Vayamos al sur.

El texto, rumano, por su parte, dice (Chivu 1963, 251):

Şi dzise arhanghel: „Încătruo veri să mergi, preasfântă maica lu Hristos, spre apus au spre ameadzădzi?" Şi răspunse sfânta Mariia şi dzise: „Blămu spre amiadzădzi!"

Y dijo el arcángel: –¿A dónde quieres ir, Santísima Madre de Cristo, hacia el oeste o hacia el sur? Y respondió Santa María y dijo: –¡Vayamos hacia el sur!

En esa enorme extensión no puede faltar un río de fuego, que no es sino la adaptación del clásico Piriflegetonte, y así lo encontramos en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* (Tichonrávov 1863/1970, 24, 33; Pýpin 1862, 119):

Тогда обратншасѧ херѹвимы и сера҆фимы и .ѵ҃. агг҃лъ, ѩзведоша в҃ц҃ѹ на полѫдьнь, ндѣжь рѣка огненаѧ жжаше, и тѫ бѧше множство мѫжъ и женъ, бѧхѫ погрѫженїи ту, овїи до пояса, овїи до пазѫхѹ, овїи до шїѧ, а другїи до верха.

Entonces vinieron serafines y querubines y cuatrocientos ángeles y llevaron a la Virgen al sur, donde corría un río de fuego. Allí había muchos hombres y mujeres. Unos estaban sumergidos hasta la cintura, otros hasta el pecho, otros hasta el cuello y otros hasta arriba.

La versión correspondiente de este pasaje en el *Codex Sturdzanus* reza (Chivu 1963, 251):

Şi veniră patru sute de îgeri, heruvimii şi sărafimii, şi luară preasfânta Mariia şi o duseră spre amiadzedzi, unde era un râu de foc. Şi ieşiia pară de focu şi era într-ănsă multu nărod, bărbaţi şi muieri: unii arde până în briu, alţii arde până în pieptu, alţii până ‹în› creştetu, alţii era acoperiţi în foc.

Y vinieron cuatrocientos ángeles, querubines y serafines, y tomaron a la Santísima María y la condujeron hacia el sur, donde había un río de fuego. Y salían llamas de fuego y dentro había mucha gente, hombres y mujeres: unos ardían hasta la cintura, otros ardían hasta el pecho, otros hasta el cuello, otros estaban cubiertos de fuego.

También el río de fuego está presente en la *Visión de San Pablo* (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 49):

И видихъ и не бѣ свѣта на мѣстѣ томь. нъ тма и скорбь и тѹга. и видихъ рѣкѹ ѻгнемь врѣющю и много множество мѹжь и женъ погрѹженъıй в неи до колѣнѹ. а другиа

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

до пупу. другиѩже до оу҃стну. а другиѩ до власы главьныхъ.

Y vi que no había luz en ese lugar, sino tiniebla, tristeza y aflicción, y vi un río de fuego ardiente y una gran multitud de hombres y mujeres sumergidos en él (unos) hasta las rodillas, otros hasta el ombligo, otros hasta la boca y otros hasta los pelos de la cabeza.

En el correspondiente pasaje del texto latino recogido por Bădiliţă (2011, 76) se lee:

Aspexi et non erat lumen in illo loco, sed tenebrae et tristitia ‹et› maestitia, et suspiraui. Et uidi illic fluuium ignis feruenten et, ingressus, multitudo uirorum et mulierum dimersus usque ad ienua, et alios uiros usque ad umbilicum, alios enim usque ad labia, alios autem usque ad capillos.

Miré y no había luz en ese lugar, sino tinieblas y tristeza y mesticia, y suspiré. Y vi allí un río de fuego ardiente y, dentro, una multitud de hombres y mujeres metidos hasta las rodillas, y otros hombres hasta el ombligo, otros hasta los labios, otros hasta los cabellos.

En este último pasaje encontramos otra de las características del infierno: la oscuridad. Éste es un tópico que se da también en el infierno islámico, donde, según refiere al-Aš‍ʕarī (1987, 81/73), arde un fuego terrible y abrasador, avivado durante tres mil años “hasta que se puso negro como la noche tenebrosa” “×ç®ÖÌ ÈêçDÂ Oñ‍ÝrÈ ëçb” (Traducción de Concepción Castillo Castillo, 1987).

Otra de las peculiaridades del infierno descrito en los apócrifos es la de su inalcanzable profundidad. Dice la *Visión de San Pablo* (Tichonrávov 1863/1970, 50):

И глубина пропасти коликаѧ есть. и рєчє мн. глубина мѣры не имать. ꙗко бєздна есть. ꙗкоже аще кто възмєть камєнь. и ввержєть в кладязь глубокъ зѣло. и по многѣ дойдєть дна. тако єсть глубина. аще бо мѣщютсѧ дш҃а ту. єдва поспѣють в бєздну ту.

¿Y cuál es la profundidad del abismo? Y me dijo (el ángel): –Esta profundidad no tiene medida, pues carece de fondo. Si alguien toma una piedra y la tira a un pozo muy profundo, después de mucho (tiempo) alcanzará el fondo, así es la profundidad. Pero si arrojan aquí un alma, difícilmente alcanzarán el fondo.

El correspondiente pasaje del texto latino recogido por Bădiliţă (2011, 78) tiene una redacción un poco diferente:

Et dixit mihi: „Abyssus mensuram non habet; et adhuc etiam subtus sicut aeneum feruet. Et ita est ut si forte aliquis accipiat lapidem, et mittat in puteum ualde profundum, et post multarum horarum spatium perueniat ad terram, sic es abyssus. Cum enim mittantur illic animae, uix post quingentos annos perueniunt in profundum”.

Y me dijo: –El abismo no tiene medida; y hasta ahora por debajo hierve como una caldera de cobre. Y es así como si por casualidad alguien coge una piedra y

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

> la arroja a un pozo muy profundo y después de muchas horas atraviesa el espacio hasta (llegar) a tierra, así es el abismo. Como fueran arrojadas aquí las almas, apenas después de quinientos años llegarían a lo profundo.

Dicha inalcanzable hondura también es característica del infierno islámico. Motivos parecidos se encuentran igualmente en la tradición musulmana, como, por citar un ejemplo, en el ḥadīṯ recogido por ʔAbū-l-Ḥusayn Muslim b. al-Ḥaǧǧāǧ b. Muslim al-Ḫušayrī al-Naysabūrī (202/817-261/875) con el número 2844 en el *Capítulo sobre la intensidad del calor del fuego del infierno, la magnitud de su profundidad y la de condenados que puede admitir* (باب في شدة حر نار جهنم وبعد قعرها وما تأخذ من المعذبين), de su *Libro del Paraíso y de la descripción de sus delicias y de sus habitantes* (كتاب الجنة وصفة نعيمها وأهلها), cuyo texto reza:

> كنا مع رسول الله إذ سمع وجبة، فقال النبي تدرون ما هذا، قلنا الله ورسوله أعلم قال هذا حجر رمى به في النار منذ سبعين خريفا فهو يهوى في النار الآن حتى انتهى إلى قعرها.

> –Estábamos con el Enviado de Dios cuando se oyó un estruendo. El Profeta dijo: –¿Sabéis qué era eso? Dijimos: –Dios y su Enviado lo sabrán mejor. Dijo: –Eso es una piedra que fue arrojada en el infierno hace setenta otoños y ha estado cayendo hasta alcanzar ahora su fondo.

Como se acaba de ver, éste de la profundidad del tártaro medida por la duración del trayecto de un objeto pesado en caída libre es un tema que aparece en la literatura escatológica tanto cristiana como islámica, sin embargo, hay que hacer notar que su origen se remonta a la Antigüedad Clásica. Sirva de prueba un revelador pasaje que encontramos en los versos 720 a 725 de la *Teogonía* de Hesíodo (siglos VIII-VII a.C.):

> τόσσον ἔνερθ᾽ ὑπὸ γῆς, ὅσον οὐρανός ἐστ᾽ ἀπὸ γαίης·
> τόσσον γάρ τ᾽ ἀπὸ γῆς ἐς τάρταρον ἠερόεντα.
> ἐννέα γὰρ νύκτας τε καὶ ἤματα χάλκεος ἄκμων
> οὐρανόθεν κατιὼν δεκάτῃ κ᾽ ἐς γαῖαν ἵκοιτο·
> [ἶσον δ᾽ αὖτ᾽ ἀπὸ γῆς ἐς τάρταρον ἠερόεντα.]
> ἐννέα δ᾽ αὖ νύκτας τε καὶ ἤματα χάλκεος ἄκμων
> ἐκ γαίης κατιὼν δεκάτῃ κ᾽ ἐς Τάρταρον ἵκοι.
>
> hundidos bajo tierra cuanto dista el cielo de la tierra,
> pues igual es la distancia que va de la tierra al tártaro brumoso,
> porque un yunque broncíneo estará cayendo desde el cielo
> durante nueve noches y nueve días y al décimo llegaría a la tierra,
> [y lo mismo a su vez desde la tierra al tártaro brumoso.]
> Y durante nueve noches y nueve días un yunque broncíneo
> estaría cayendo desde la tierra y al décimo llegaría al tártaro brumoso.
> (Traducción de Emilio Suárez de la Torre, 2014)

El plato fuerte, sin duda, de esta literatura escatológica es la descripción morbosa y pormenorizada de los tormentos a los que son sometidas las almas de los pecadores.

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

Comparando tanto el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* y la *Visión de San Pablo* con un *ḥadīṯ* sobre la *Ascensión de Mahoma*, en árabe W©n²ÖÆ, recogido por Asín Palacios (1961, 432-437), podemos comprobar los paralelismos que se dan en la relación de los castigos aplicados a los condenados. Así, por ejemplo, llama la atención la afinidad entre el suplicio que sufren los cristianos que el domingo no se levantan de la cama para ir a la iglesia y el que sufren los musulmanes que incumplen el precepto de la oración. Igualmente los adúlteros son consumidos por el fuego.

También la pena del usurero, colgado por los pies y devorado por gusanos, encuentra cierto paralelismo con la espantosa condición de los usureros del infierno islámico, con el vientre rebosando de serpientes y alacranes. Pero no sólo esto, sino que en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* hay un pasaje en el que la descripción del tormento infernal coincide casi plenamente con lo que figura en el mencionado *ḥadīṯ*. Así aparece en Tichonrávov 1863/1970, 25, 35; Pýpin 1862, 120:

И оувидѣ сѧ҃таꙗ бц҃а древо желѣзно. имѣюще отрасли и витвїи желѣзныѣ. и вьршиѥ вѣтвиꙗ того имѣꙗше оудъı желѣзныѣ. и ѧше тоу висѧщихъ мноⷢество моужь и женъ за ꙗзъıкъı. и видѣвъши сѧ҃таꙗ просльзисѧ и въпроси миха҃ла. кто си соутъ. что ли съгрѣшениѥ нхъ. и реꙗе архистратигъ. се соутъ клеветьници и съвадьници. иже раслоуꙋниша брата ѿ брата и моужѣ ѿ женъ своихъ.

Y vio la Santa Deípara un árbol de hierro, que tenía ramas y vástagos de hierro, y el fruto de cada vástago tenía anzuelos de hierro, y había allí multitud de hombres y mujeres que colgaban de la lengua. Habiéndolo visto la Santísima Virgen, prorrumpió en llanto y preguntó a San Miguel: –¿Quiénes son éstos? ¿Cuál es su pecado? Y dijo el Archiestratego: –Estos son los difamadores y los cizañeros, que separan al hermano del hermano y a los maridos de sus mujeres.

Así también en el *Codex Sturdzanus* (Chivu 1963, 253):

Şi vădzu preasfânta un copaciu de fieru şi stâlpurile lui de fieru şi de stâlpurile era spândzuraţi nărod multu, bărbaţi şi muieri, de limbi. Şi lăcrămă preasfânta şi întrebă pre arhanghel Mihail: „Cine sint aceşte şi ce păcate au? Şi dzise arhanghel: „Aceşte sintu ocărâtorii şi blăstemătorii şi clevetnicii şi menciunoşii şi tlăharii şi ceia ce despartu fraţi de fraţi".

Y vio la Santísima un árbol de hierro y sus ramas (eran) de hierro y de las ramas estaba colgada de la lengua mucha gente, hombres y mujeres. Y lloró la Santísima y preguntó al arcángel Miguel: –Quiénes son éstos y qué pecado tienen? Y dijo el arcángel: –Estos son difamadores, blasfemos, chismosos, mentirosos, ladrones y los que separan al hermano del hermano.

Y así en Asín Palacios con su correspondiente traducción (1961, 433 y 436):

.×æåÝXÜ DæL ØÝwÖgé q Dc\Ù ÛÔ mD»¬Ł ×æłÜ mD\Ù ÛÔ NêłÌ ÃL ×æQÚ sÇL Ûê¿Ç²Ô ôD s\ÜÈDXm Réłm ôT
.×æ¤Ç(n±Ć íº ØÝ²¿éÜ q DÚÆ ÛêL ÛÚ»Æ ØÝÔnéÜ öêÜÖÆDL ØÝwÖéÜ mÜpÆ ØÜj æwé Ûél Æ :ÂD¾ ?ôËÝå ÛÔ :RÇ¾

Después vi a unos hombres y mujeres colgados de sus lenguas a unos garfios

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

de fuego, y que con sus propias uñas de cobre se desgarraban sus rostros. Dije: –*¿Quiénes son éstos? Respondió (San Gabriel):* –Los que atestiguan en falso y andan con la maledicencia y siembran la discordia entre las gentes atacando su honra.

Si bien en el infierno cristiano, al igual que en el islámico, el fuego es el principal medio de tortura, no faltan otros, como las serpientes, los gusanos, el hedor, etc. En la *Visión de San Pablo* (Tichonrávov 1863/1970, 54-55) encontramos un pasaje digno de mención:

И видихъ ту мужа и жены въ грозѣ той и скрежетъ зубнемь. и воспросихъ и рѣхъ. кто си суть г҃н. суще на мѣстѣ семь. и р҃ци ми. си суть глющеи ꙗко хр҃ъ нѣ҃ всталъ йзъ мр҃твыхъ. и рькохъ г҃н нѣ҃ ли ѻгня на мѣстѣ семь ни сръдныа. и р҃ци. нѣсть сьде ничтоже нъ тъчью снѣгъ и грозда. и рькохъ. аще оу҃бо сл҃нце восиꙗѣть на ниѥ не сръдѣютлнсѧ. и р҃ци ми анг҃лъ. аще .ѕ. сл҃нць восиꙗѣть. николн же не съгрѣѥть҃. понѣ҃ прѣвъсходить зима мѣста сего.

Y vi allí hombres y mujeres en ese espanto y crujir de dientes. Y dije: –¿Quiénes son esos, señor, que están en este lugar? Me dijo: –Ésos son los que decían que Cristo no ha resucitado de entre los muertos. Y dije: –Señor, ¿no hay fuego en este lugar ni calor? Me respondió: –Aquí no hay nada, excepto nieve y espanto. Dije: –Si el sol luciera sobre ellos ¿no se calentarían? Me dijo el ángel: –Aunque lucieran siete soles, nunca se calentaría, porque el frío domina este lugar.

El correspondiente pasaje del texto latino recogido por Bădiliţă (2011, 90) dice:

Et uidi illic uiros ac mulieres in frigore et stridore dentium. Et interrogaui et dixi: „Domine, qui sunt in hoc loco?" Et dixit mihi: „Hi sunt qui dicunt quoniam Christus non resurrexit a mortuis et quoniam haec caro non resurget." Et interrogaui et dixi: „Domine, non est ignis neque calor in hoc loco?" Et dixi mihi: „In hoc loco aliud nihil est nisi frigus et niues." Et iterum dixit mihi: „Etiam si sol oriatur super eos, non calefiunt propter superabundans figus et loci istius niues."

Y vi allí mujeres y hombres en el frío y el estridor de dientes. Y pregunté y dije: –Señor, ¿quiénes están en este lugar? Y me dijo: –Éstos son los que dicen que Cristo no resucitó y que, por tanto, la carne no resucitará. Y pregunté y dije: –Señor, ¿no hay fuego ni calor en este lugar? Y me dijo: –En este lugar no hay nada sino frío y nieve. Y de nuevo me dijo: –Incluso si saliera el sol sobre ellos, no se calentarían por el superabundante frío y la nieve de este lugar.

En la escatología islámica este infierno helado encuentra un notable paralelo con el *zamhar¥r* mencionado en la aleya 13 de la azora LXXVI del Corán y que, según la tradición, Mahoma definió como: “ ¦ ²L ÛÕ ç¥²L Ddin˙ õ◊v ÛÕ ½p◊ÖQê º nºDÄ˙ çêº ë¿ç é◊NX” “Un pozo al que es arrojado el infiel y en el cual sus miembros se desgarran por la intensidad de su frío” (Asín Palacios 1961, 168).

Éste de nénæÔo es un concepto y un término de origen iranio, que significa literalmente *productor de frío* y deriva del persa Ôo *frío* (Steingass 1977, 622/1497), palabra relacionada etimológicamente con antiguo eslavo зима, lituano *žiemà*, latín

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

hiems, griego χεῖμα o gaélico *gam*, todas las cuales significan *frío* e *invierno* (Darling-Buck 1988, 1013-1014.). En el Canto XXXIV del Infierno de la *Divina Comedia* el *zamhar¥r* es identificado con el Cocito de la mitología greco-latina, pero convertido por Dante en un lago helado al que Lucifer enfría batiendo sus alas y en el que están sumergidos los traidores.

A lo largo de los ejemplos aquí aducidos, se ha podido comprobar que el texto eslavo del *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* viene a coincidir punto por punto con el texto rumano ya que ambos, en última instancia proceden del original griego titulado Ἀποκάλυψις τῆς ἁγίας θεοτόκου o bien Περίπατος περὶ τῶν κολασέων. Sin embargo, hay un pasaje en el que se observa una significativa discrepancia entre ambos textos. Así en el texto rumano del *Codex Sturzanus* (Chivu 1963, 249) se lee:

> Şi deşchisă arhanghel spre apus iadul şi vădzu preasfânta maica lu Hristos multe munci gintului omenescu, bărbaţi şi muieri. Şi era în iadu plângere mare. Şi întrebă preasfânta Mariia pre arhanghel Mihail: „Cine sintu aceşte şi ce păcate au?" Şi dzise arhanghel: „Aceşte sintu ceia ce n-au crezut în Tatăl şi în Fiiul şi în Duhul Sfânt, dereptu acea se muncescu aşa". Y había en el infierno un gran llanto.
>
> Y abrió el arcángel desde occidente el infierno y vio la santísima madre de Cristo muchos tormentos de la gente humana, hombres y mujeres. Y había en el infierno un gran llanto. Y preguntó la santísima María al arcángel Miguel: –¿Quiénes son éstos y qué pecado tienen? Y dijo el arcángel: –Éstos son los que no han creído en el Padre ni el en Hijo ni en el Espíritu Santo y por esto son atormentados así.

Por su parte, el correspondiente texto eslavo (Tichonrávov 1863/1970, 23; Pýpin 1862, 119) es más extenso y detallado:

> Тогда повелѣ архистратигъ ѣавитисѧ аг҃ломъ отъ полѹдне, и отверзесѧ адъ, и видѣ во адѣ мѹчащаасѧ, и ѣаше тѹ мноӂество мѹжъ и женъ, и вопль много ѣаше. И воспроси бл҃г҃наѧ архистратига: кто си сѹть; И рече архистратигъ: сі҃и сѹть иже не вѣроваша во о҃ц҃а и сн҃а и ст҃аго дх҃а, но ѕабыша б҃га и невѣроваша юже ны бѣ тварь б҃жъ на работѹ сотворилъ, того они все боги прозваша: солнце и мѣсѧць, ѕемлю и водѹ, и ѕвѣри и гади, то сетьнѣи ѹл҃кы ѿ каменн тѹ оустроѧ, Трояна, Хърса, Велеса, Перѹна, но бъіша обратніша бѣсомъ ѕлъіимъ и вѣроваша, и доселѣ мракомъ ѕлъімъ содержими сѹть, того ради ѕдѣ тако мѹчатсѧ.
>
> Entonces el Archiestratego ordenó que aparecieran los ángeles del sur y que se abriera el infierno. Y (la Virgen vio) en el infierno a los condenados, y allí había multitud de hombres y mujeres y se oían muchos lamentos. La Llena de Gracia preguntó al Archiestratego: –¿Quiénes son ésos? Contestó el Archiestratego: – *Ésos son los que no creían en el Padre, en el Hijo ni en el Espíritu Santo, sino que olvidaron a Dios, no creían que Dios nos hubiera creado para Su servicio y llamaban dioses a todo esto: al sol, a la luna, a la tierra y al agua, a las fieras y a los reptiles y luego consideraron dioses a los ídolos fabricados en piedra por los hombres, como* Troján, Chors, Veles o Perún. Creían en malos espíritus y estuvieron envueltos en las tinieblas del error. Por esto son atormentados aquí.

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

Esto tiene su explicación. Como territorio intensamente romanizado, hasta el punto de que los romanos dejaron allí no solo su lengua, sino también su gentilicio, Rumanía estuvo casi desde el principio integrada en el proceso de expansión y consolidación del cristianismo. Por el contrario, los eslavos fueron evangelizados mucho más tarde, y no digamos los rusos, la fecha oficial de cuya cristianización se remonta al año 988. Por esto el texto eslavo es mucho más prolijo en sus invectivas contra el paganismo, llegando incluso a traer a colación los nombres de algunos dioses del panteón ruso pagano.

Si, como hemos visto, la concepción del infierno es diferente en los apócrifos y en los relatos escatológicos musulmanes, los siete cielos aparecen tanto en una como en otra tradición. Así nos lo confirma este pasaje de la *Visión de Isaías* según Šáchmatov-Lavróv (1899/1957, 133):

> И ꙗко възнѵходовѣ на седьмоѥ нб҃о и видѣхъ тоу свѣтъ дивьнъ и неисповѣдимы и анг҃ы вещисльнны.
>
> Y cuando ambos subimos al séptimo cielo, vi aquí una luz admirable e inefable e innumerables ángeles.

Que en la versión latina de Antonio de Frantis aparece así:

> Qñ nos a*ſ*cendimus *ĩ ſ*eptim*ũ* cel*ũ*, vidi ibi lumẽ mirabile & inenarrabile, & angelos ñnumerabiles.
>
> Cuando nosotros ascendimos al séptimo cielo, vi allí una luz admirable e inenarrable y a innumerables ángeles.

En sus andanzas por el paraíso, San Pablo es conducido hasta la ciudad de Cristo, como se lee en el siguiente pasaje de la versión eslava (Tichonrávov 1863/1970, 47):

> И ѿвѣщавъ анг҃лъ рече мн. въслѣи мн. да тѧ веду в гр҃а хв҃ъ. и бѣхъ стоꙗ на ѣзерѣ хѣрусниѩстѣмъ. и внѧтъ въ корабль зл҃а. и анг҃ли поꙗхѵ пр҃е мною. дондеже доспѣхъ внти в гр҃а хв҃ъ.
>
> Y respondiendo, el ángel me dijo: –Sígueme para que te conduzca a la ciudad de Cristo. Yo estaba de pie junto al lago de Chĕrus, y me metió en un barco de oro, y los ángeles cantaban ante mí hasta que conseguí entrar en la ciudad de Cristo.

¿Qué es este misterioso lago de Chĕrus junto al que estaba San Pablo en su visita al paraíso? Nos pone en la pista el texto latino recogido por Bădiliţă (2011, 90):

> El respondit angelus e dixit mihi: „Sequere me, et inducam te in ciuitatem Christi.” Et erat stans super Acherusium lacum. Et misit me in nauem auream, et angeli quasi tria milia hymnum ante me dicentes erant, donec peruenimus usque ad ciuitatem Christi.

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

> Y respondió el ángel y me dijo: –Sígueme y te llevaré a la ciudad de Cristo. Y estaba de pie sobre el lago Aquerusio. Y me metió en una nave de oro y casi tres mil ángeles estaban ante mí cantando un himno, mientras llegamos hasta la ciudad de Cristo.

El texto griego editado por Konstantin von Tischendorf (1866, 51), nos lo viene a confirmar:

> Καὶ λέγει μοι: αὕτη ἐστὶν ἡ ἀχέρουσα λίμνη, καὶ ἔσωθεν αὐτῆς ἡ πόλις τοῦ θεοῦ.
>
> Y me dijo: éste es el lago Aquerusio y dentro de él la ciudad de Dios.

Así pues, es obvio que ѣзеро хѣрусни҃стое corresponde ἀχέρουσα λίμνη, es decir "lago Aquerusio". Ahora bien, ἀχέρουσος, o su variante ἀχερούσιος, son adjetivos relativos derivados de Ἀχέρων "Aqueronte" y, según lo que sabemos de mitología griega, el Aqueronte era un río infernal, que tenían que atravesar las almas, en la barca de Caronte, para llegar al reino de los muertos. Cabe entonces preguntarse ¿qué pinta un río infernal a orillas de la ciudad de Cristo? En trabajos publicados anteriormente (Alvarado, Ivanova Sázdova 1994, 32-36; Alvarado 2012, 44-49) ha quedado demostrado que el lago Aquerusio de la Visión de San Pablo se identifica plenamente con al-Kawṯar, el principal río o más bien lago (en árabe ضوحـ) del paraíso islámico, trabajos a los que remito al lector, dado que la argumentación es bastante larga y compleja.

La ciudad de Cristo descrita en la *Visión de San Pablo*, aparte de estar, como no podía ser menos, toda edificada con oro, no sólo como la Jerusalén celestial del capítulo XXI del *Apocalipsis de San Juan*, sino también como la Alcazaba de los Jardines (قصبة الجنان), con sus ocho puertas, y demás mansiones del paraíso islámico, presenta una notable particularidad, que así recoge el texto eslavo (Tichonrávov 1863/1970, 47-48):

> И .д. (рѣкъı) обхожахѹ. и бѣше ѿ западнъıа странъı гр҃а рѣка медвена. и ѿ ѹга его рѣка молоѹна. и ѿ стоѹнъıа странъı его рѣка вина. и ѿ сѣвернъıа странъı его рѣка маслена.
>
> La rodeaban 4 ríos. Desde el lado occidental de la ciudad había un río de miel, desde el sur un río de leche, desde su lado oriental un río de vino, y desde su lado septentrional un río de aceite.

Con otras palabras el texto griego (Tischendorf 1866, 52) viene a decir lo mismo:

> Καὶ ποταμοὶ τέσσαρες ἐκύκλουν αὐτήν, ῥέοντες μέλι καὶ γάλα καὶ ἔλαιον καὶ οἶνον.
>
> Y cuatro ríos la rodeaban, fluyendo miel, leche, aceite y vino.

En cualquier caso, es evidente el paralelismo con la aleya 15 de la azora XLVII del *Corán*:

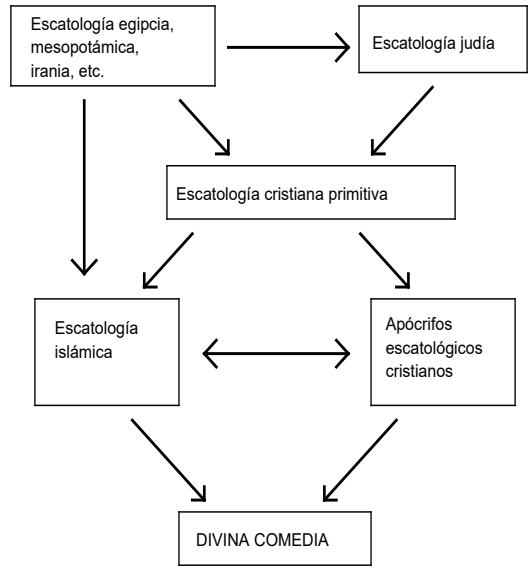
BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

مَثَلُ الْجَنَّةِ الَّتِي وُعِدَ الْمُتَّقُونَ فِيهَا أَنْهَارٌ مِّن مَّاء غَيْرِ آسِنٍ وَأَنْهَارٌ مِن لَّبَنٍ لَّمْ يَتَغَيَّرْ طَعْمُهُ
وَأَنْهَارٌ مِّنْ خَمْرٍ لَّذَّةٍ لِّلشَّارِبِينَ وَأَنْهَارٌ مِّنْ عَسَلٍ مُّصَفًّى

Imagen del Paraíso que se ha prometido a los piadosos: en él habrá ríos de agua incorrupta, ríos de leche cuyo sabor no se alterará, ríos de vino que serán delicia de los bebedores y ríos de miel límpida. (Traducción de Juan Vernet, 1983).

Todo esto demuestra que, aparte de tener, como es obvio, un origen común, la escatología cristiana y la escatología islámica se fueron desarrollando interactivamente a lo largo de la Edad Media, tanto en el Oriente como en el Occidente, para alcanzar en Italia la más alta cumbre de su reelaboración poética con la *Divina Comedia* de Dante.

Conclusión: En tanto que "literatura de evasión", la apocalíptica y la escatología fueron a la Edad Media lo que la ciencia ficción es a los tecnificados y materialistas tiempos actuales y por esta razón gozó de una enorme popularidad y difusión, que se fue mitigando a partir del Renacimiento. Como se ha dicho al principio, éste era uno de los temas en los que la fantasía piadosa menos podía chocar con el dogma de las tres religiones abrahámicas y es así como los primitivos elementos escatológicos judíos y cristianos, muchos de ellos de origen egipcio, mesopotámico o iranio, fueron luego libre y exuberantemente reelaborados por los musulmanes y circularon libremente en un multisecular trasiego de influencias mutuas, que puede resumirse en el siguiente cuadro:



Va a hacer un siglo que D. Miguel Asín Palacios revolucionó el mundo académico con su audaz hipótesis de que la *Divina Comedia* de Dante Alighieri (1265-1321)

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

pudo haber estado influida por la escatología islámica, hipótesis que en su día generó una acalorada polémica, pero que hoy apenas ya nadie discute. Son precisamente los estudios de literatura comparada, que deberían extenderse a otros entornos culturales los que nos pueden dar una visión más amplia y completa del pensamiento escatológico medieval.

Bibliografía

Abū-l-Ḥasan al-Aš'arī. 1987. *Kitāb* šaŷarat *al-yaqīn. Estudio, edición, traducción, notas e índices por Concepción Castillo Castillo*. Madrid. Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Alvarado, Salustio, Ivanova Sázdova, Boriana. 1994. "Un apócrifo eslavo de contenido escatológico y su relación con la tradición islámica" în *Al-Qantara Revista de estudios árabes,* Vol XV, Fasc. 1: 75-98.

Alvarado, Salustio; Ivanova Sázdova, Boriana. 1997. "Otro apócrifo eslavo de contenido escatológico y su relación con la tradición islámica: la Visión de San Pablo". *Anaquel de Estudios Árabes VIII*: 9-40.

Alvarado, Salustio. 1997. "Apéndice: La literatura apócrifa eslava" în Fernando Presa (coord.) *Historia de las Literaturas Eslavas,* pp. 1461-1467. Madrid. Cátedra.

Alvarado, Salustio. 2009. "Apocalipsis de Abrahán" în *Apócrifos del Antiguo Testamento. Vol. VI.*, pp. 61-106. Madrid. Cristiandad.

Alvarado, Salustio. 2012. *Los apócrifos eslavos en relación con la tradición islámica. Antecedentes de la Divina Comedia.* Saarbrücken. Editorial Académica Española.

Alvarado, Salustio. 2016. *Apócrifos eslavos. Serie I: Apócrifos apocalípticos y escatológicos veterotestamentarios. Número I. La visión de Isaías. Introducción, transcripción de los textos eslavos, traducción y notas.* Madrid. Ediciones Xorki.

Alvarado, Salustio. 2017. *Apócrifos eslavos. Serie I: Apócrifos apocalípticos y escatológicos veterotestamentarios. Número II. Apocalipsis de Baruc. Introducción, transcripción de los textos eslavos, traducción y notas.* Madrid. Ediciones Xorki.

Alvarado, Salustio. 2017. "Las representaciones del infierno en los apócrifos apocalípticos y escatológicos eslavos", în Patricia Díaz Pereda (coord.) *Representaciones del espacio hostil en la literatura y en las artes*. Santiago de Compostela. Andavira. 2017, pp. 15-24.

Asín Palacios, Miguel. 1961. *La escatología musulmana en la Divina Comedia.* Madrid. Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Bădiliţă, Smaranda; Bădiliţă, Cristian. 2011. *Visio Sancti Pauli Apostoli, Apocalipsa lui Pavel. Ediţie bilingvă.* Bucureşti. Editura Vremea.

Chivu, Gheorghe. 1963. *Codex Sturdzanus. Studiu filologic, studio lingvistic, ediţie de text şi indice de cuvinte. Bucureşti*. Editura Academiei Române.

Collins, John J. 1998. *The apocalyptic imagination. An introduction to Jewish Apocalyptic Literature.* Livonia. Michigan. Dove Booksellers.

Darling-Buck, Carl. 1988. *A dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages.* Chicago. The University of Chicago Press.

Dima, Cristina-Ioana. 2012. A*pocalipsul Maicii Dominului. Versiuni româneşti din secolele al XVI-lea – al XIX-lea*. Bucureşti. Editura Academiei Române.

El Corán. Introducción, traducción y notas de Juan Vernet (i Ginés). Barcelona. Planeta. 1983.

Fernández Marcos, Natalio. 2009. "Apocalipsis griego de Baruc" en *Apócrifos del Antiguo Testamento. Vol. VI*, pp. 231-256. Madrid. Cristiandad.

Hesíodo, *Teogonía*. Edición, traducción, introducción y notas de Emilio Suárez de la Torre. Madrid. Clásicos Dykinson. 2014.

Ruffini, Mario. 1954. *L'Apocalisse della Madre del Signore*. Firenze. Edizioni Fussi.

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)

Santos Otero, Aurelio de. 1984, “Libro de los secretos de Henoc” en *Apócrifos del Antiguo Testamento. Vol. IV*, pp. 145-202. Madrid. Cristiandad.

Santos Otero, Aurelio de. 1988. *Los Evangelios Apócrifos.* Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos.

Sobh, Mahmud. 2002. *Historia de la Literatura Árabe Clásica*. Madrid. Cátedra.

Steingass, Francis. 1977. *Persian-English Dictionary.* London. Routledge.

Tischendorf, Konstantin von. 1866. *Apocalypses apocryphae.* Leipzig. Hermann Mendelssohn.

Turdeanu, Émile. 1981. *Apocryphes slaves et roumains de l’Ancien Testament.* Leiden. E. J. Brill.

Иванов, Йордан. 1925/1970. Богомилски книги и легенди. София. Придборна печатница.

Мильков, Владимир Владимирович. 1999. *Древнерусские апокрифы*. СанктПетербург. Издательство Русского Христианского гуманитарного института.

Порфирьевъ, Иванъ Яковлевичъ. 1877. Апокрифическіе сказанія о ветхозавѣтныхъ лицахъ и событіяхъ по рукописямъ Соловецкой библіотеки. СанктПетербург. Типографія Императорской Академіи Наукъ.

Пыпинъ, Александръ Николаевичъ. 1862. Ложные и отречённые книги русской старины. Памятники старинной русской литературы. СанктПетербург.

Сборникъ XII вѣка московскаго Успенскаго Собора. *Выпускъ первый изданъ подъ наблюденіемъ А. А. Шахматова и П. А. Лаврова. Photomechanischer Nachdruck mit einer Einführung von Dmitrij Čiževskij*. ’S-Gravenhage. Mouton & Co. 1957.

Тихонравов, Николай Саввич. 1863. Памятиники отречённой русской литературы, *Тома I – II.* Санкт-Петербург – Москва. Обещнная Польза.

Франко, Іван. 1906. *Апокіфи і лєгенди з українських рукописів. Том IV. Апокрифи есхатологічні*. Львів.

القرآن الكريم. مدينة. ٧٠٤١
كتاب الجنة وصفة نعيمها وأهلها. صحيح مسلم.
http://www.al-eman.com/Hadeeth/viewchp.asp?BID=1&CID=155

BDD-A31399
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-21 05:09:29 UTC)